

PARTICULARIDADES LINGÜÍSTICAS DEL TEXTO DE LAS CARTAS DE ELIPANDO DE TOLEDO

Como final del trabajo que realicé como tesis doctoral acerca de Elipando de Toledo y el Adopcionismo, hice notar algunas particularidades de la lengua y estilo de las cartas del Arzobispo. Dado que esta tesis no ha llegado a publicarse, quiero que estas notas vean la luz en un artículo.

En lo que se refiere a la lengua, diré que, en líneas generales, el latín que usa Elipando es un latín suficientemente cuidado. En este latín apenas si se reflejan las características de la lengua hablada ni la evolución a que se había llegado ya en el siglo VIII. Como veremos al estudiar su estilo, Elipando está metido de lleno en la línea de los escritores cristianos a los que copia, y su lengua refleja, como es natural, ese cuidado y preocupación literaria, sin contar con el ambiente, muy particular, en que su formación personal tuvo lugar.

Una única excepción aparece, sin embargo, en la carta a Félix, en la que se observa menos esta preocupación. En ella se nos presenta un latín descuidado, a veces incluso confuso que parece reflejar en algunos momentos una situación peculiar de la lengua hablada, aunque no faltan tampoco en esta carta párrafos cuidados y construcciones y formas correctas que hacen pensar si esta vacilación y este latín confuso se debe todo él a la pluma de Elipando o es una consecuencia de defectos en la transcripción sucesiva del texto a partir de la misiva Elipandiana, quizá difícil de interpretar paleográficamente para los que construyeran el "dossier" en que se nos ha transmitido.

Frente a formas correctas en los casos, se dan ejemplos en los que las terminaciones han desaparecido por completo: *uestro scripto accepti* (carta a Félix, 3); *contra ipso Pseudopropheta foetidissimo Inbeato* (carta a Félix, 11); *scripsi ad ipso heretico piceo Albinõ* (carta a Félix, 7); *antequam ueniat ad ipso filio mortis* (carta a Félix, 41).

La influencia de la lengua hablada se observa en la aparición del caso único al que se había llegado por sincretismo del genitivo y dativo

primero ¹ y después por un nuevo sincretismo en el que el Acusativo adquiere las funciones de este caso oblicuo: *Aut si possibile est ut quemlibet de humiles uestros nobiscum mercaturios qui ueniunt dirigatis* (carta a Félix, 30); *diraxi uobis scriptum paruum de frate Emilite qui recta de deo sentit* (carta a Félix, 10) donde faltan además, la terminación "m" del acusativo.

En cuanto a la sintaxis de los casos, dos hechos principales reflejan la evolución a que se había llegado:

a) los verbos que en latín clásico podían llevar dativo o acusativo², se construyen en este último caso exceptuando las construcciones en las que aparece un pronombre personal donde se prefiere dativo: *Scripti ad ipso piceo Albino* (carta a Félix, 7); *sed ad ipso haeresiarcha Albini magistro antifrasio Beato direxi relegenda* (carta a Félix, 43); *et ideo quaeso ut mandetis ad ipso famulo uestro Ermedeo* (carta a Félix, 47); *uobis item scripsi* (carta a Félix, 3); *nam et quattuor quaterniones mihi direxerat* (carta a Félix, 12).

b) Los verbos rogar y pedir se construyen preferentemente en dativo: *Sed omnibus fratibus demandabimus* (carta a Félix, 44)³, debido al gran desarrollo que adquirió en la lengua el dativo simpatético⁴.

La sintaxis de las oraciones presenta, del mismo modo, notables rasgos antiliterarios. Frente a usos correctos en los modos y en los tiempos, se encuentran oraciones completivas o interrogativas indirectas en Indicativo: *Certifica me qui est positus in Roma* (carta a Félix, 14); *de illo fratri nostro qui defunctus est audiui quod aliquid nobis mandaerat dirigere* (carta a Félix, 45).

Por lo que respecta a las preposiciones, hay que notar que *ad se* usa ya en esta época para indicar el tiempo en que sucede un hecho en sustitución del ablativo⁵: *Rediens ad me pene ad quadraginta dies* (carta a Félix, 5), y que "pro" ha aumentado su significado final⁶: *Scripti*

1. D. Norberg, *Beiträge zur Spätlateinischen Syntax*, Uppsala 1943, p. 11 y ss.; M. Díaz y Díaz, "Latín de la liturgia Hispanica", *Estudios sobre la Liturgia mozárabe*, Toledo 1965, p. 74; J. Bastardas Parera, *Particularidades sintácticas del latín medieval*, Barcelona 1953, p. 13.
2. E. Löfstedt, *Syntactica. Studien und Beiträge zur historischen Syntax des Lateins*, 2 vols., Lund 1928-33, p. 187.
3. D. Norberg, *Syntaktische Forschungen*, Uppsala 1943, p. 147 y ss.; E. Löfstedt *o.c.*, I, p. 204; J. Bastardas, *o.c.*, p. 46.
4. E. Löfstedt, *o.c.*, I, p. 209.
5. J. Bastardas, *o.c.*, p. 58. Sobre la sustitución del ablativo de tiempo en latín tardío por el acusativo y D. Norberg, *Synt.* p. 34.
6. Strecker, *Introduction a l'étude du latin medieval*, Gand 1933, p. 35; J. Bastardas, *o.c.*, p. 92.

ad ipso haeretico piceo Albino quantum potui pro sua confusione scribere (carta a Félix, 6-7), y aparece con regímenes distintos a los de época clásica: *pro uos, pro nos*.

En el resto de sus cartas la lengua no presenta estas formas avanzadas. El latín es un latín cuidado y correcto, un latín literario que refleja sin embargo, dentro de su pureza y elaboración, ciertas peculiaridades de latín literario de su época. He aquí algunos de sus rasgos más característicos:

El complemento de lugar "en donde" se construye siempre con la preposición *in* ya se trate de nombres comunes o de nombres propios de lugar menor.

En la concordancia es digno de destacar el hecho de que a veces aparecen neutros plurales concertando con el verbo en singular: Carta a Alcuino: *sed desine in cassum pendere labra quae contra Dei mysterium latrat*⁷.

Por lo que se refiere a los demostrativos⁸, *is* se encuentra con bastante frecuencia sustituido por *ille*⁹: Carta a los obispos: *Usquequaque foedauerit ob illud quod. . .*; Carta a Alcuino: *Uide ne tuis ex illis qui uiginti milia seruorum*.

Ille desempeña un importante papel en las contraposiciones y comparaciones tan del gusto del estilo retórico de Elipando¹⁰: *Quia non per illum qui natus est de Virgine uisibilia condidit sed per illum qui non est adoptione sed genere. . .* (Simbolo). En la carta a Alcuino: *Non ei, id, est, Verbo qui ante saecula ex Patre genitus sed illi qui in fine. . .* Como demostrativo hay que destacar el cambio que experimentó en relación con el sustantivo al que acompaña, cuando se quiere dar a la frase cierto énfasis: Carta a Migecio: *Haec omnia supradictus ille spiritus erroris mendacio plenus per os tuum. . .* frente a: *Si spiritus ille erroris; agnoscat plebs illa, quae Dei misericordia. . .*; *Spiritus ille mendax: celebre ac solemne nomen illud glorificare*.

Hic e iste se encuentran con mucha menos frecuencia que los anteriores demostrativos. *hic* aparece en frases hechas¹¹. *iste* es el demostra-

7. M. Díaz y Díaz, "Rasgos lingüísticos del latín de España." *Enciclopedia lingüística Hispánica*, vol. I, n.º 73; D. Norberg, *Beiträge*, p. 56.-57.
8. Löfstedt, *o.c.*, I, p. 46.
9. M. Díaz y Díaz, *l.c.* n.º 47; y "Latín Litúrgico", p. 72; J. Bastardas, *o.c.*, p. 66.
10. M. Díaz y Díaz, *l.c.*, n.º 47.
11. J. Bastardas, *o.c.*, 71.

tivo que aparece con menos frecuencia; a veces tiene el valor de *hic*¹². En el Símbolo: *Et per istum Dei simul et hominis filium*. En la carta a Carlomagno: *Cur ista dixerim, porro doctus intelliget*.

Idem e ipse intercambian a menudo sus funciones entre sí. *Idem* se emplea preferentemente para marcar la identidad: *Ita ut in uno eodemque Dei et hominis Filio*. . . (Carta a los obispos). En la misma carta a los obispos: *Ita ut credamus in una eademque Dei et hominis persona. Nam idem Migetius moriturus*. Pero a veces tiene el matiz intensivo propio de *ipse*: Carta a Migecio: *Cum ipse Dominus eidem Paulo dixerit*. En esta misma carta: *Quare Liberi eiusdem Ecclesiae Pontifex*. . . y: *Recte etenim de te et sociis tuis, idem Paulus Apostolus locutus est idipsum eodem Filio attestante*. . . ; *de diuinitate sua idem uerus Deus*. . .

Ipse se encuentra sobre todo usado en su función intensiva: En la carta a Alcuino: *De quo ipse Dei filius; ipse Dominus et Redemptor*, pero también se encuentran ejemplos en los que ha sustituido a *idem*: En la carta a los obispos: *Item anathematizamus Sabelium qui ipsum esse Patrem quem Filium*. . . En la carta a Alcuino: *Vide ne tu ipsum facias*. Se encuentra también algún que otro ejemplo con valor de artículo¹³: Carta a Alcuino: *Quod dicis in scripto tuo quod ipse solus cum paucis*.

Alius y *alter* también cambian sus funciones. *Alter* sólo aparece tres veces con el significado de otro igual: Carta a Alcuino: *Vide ne tu sis alter Nabuzardam, princeps coquorum*. El significado de "uno entre dos" es absorbido por *alins*: Carta a Migecio: *Quomodo ipse Paulus persona Spiritus Sancti, cum ipse cum Barnaba Licaoniam ueniens, et ob miraculi admirationem unus ex eis uocaret Iouem, alium uero Mercurium*.

En los pronombres posesivos hay que anotar el hecho de que *suus* aparece alguna vez reforzado o sustituido por *proprius*, rasgo característico del latín tardío¹⁴: En la carta a Carlomagno: *Cum lacrymis poscimus ut famulum tuum Felicem in proprio honore restaures*. En la carta a los obispos: *Si uoluntate non abhorruit qui corpus proprium flagellis impiorum subdidit et manus proprias a delicto innoxias*. En la misma carta a los obispos: *Quod ipse Rufinus ore proprio attestatur*.

12. M. Díaz y Díaz, *L.c.*, nº 47.

13. Sobre este particular J. Bastardas, *o.c.*, p. 66.

14. M. Díaz y Díaz, *L.c.* nº 76; Strecker, *o.c.*, p. 33; Blaise, *Manuel du latin chrétien*, Estrasburgo 1955, p. 116.

En los pronombres personales aparece alguna vez la tendencia que sufren en el latín tardío a hacerse enclíticos postponiéndose al verbo¹⁵: Carta a Alcuino: *Da mihi testimonium uenerabilium Sanctorum Patrum*.

Se encuentra algún que otro ejemplo de la forma perifrástica en sustitución de la pasiva sintética¹⁶: Carta a Fidel: *Et tamen nolui ea ad aures ceterorum fratrum nostrorum perducere antequam illic ubi exortum est huiusmodi malum sit radicitus amputatum*.

En la carta a Alcuino encontramos la forma *relegantem* por *relegendam*: *Epistolam tuam a rectae fidei tramite deuiam, nitore sulfureo horrificam superstitioso sermone scriptam exeunte Iulio, accepimus relegantem*. Puede tratarse de una confusión ya que es la única vez que aparece una forma de esta clase, pero debe recordarse, al mismo tiempo, que el participio de presente con valor pasivo no es del todo desconocido en los textos de esta época¹⁷.

Se encuentra algún ejemplo de pérdida de verbos deponentes sustituidos por el verbo en voz activa¹⁸.

En la sintaxis de las oraciones hay que destacar el uso de *eo quod* con valor completivo, construcción extendida en latín tardío¹⁹: Carta a Migecio: *De Filio namque persona quod dicis eo quod ea sit secunda in Trinitate persona*. . . En la misma carta a Migecio: *De tertia uero persona Spiritus Sancti quod dicis eo quod Paulus sit*. . .

En las oraciones completivas de *verba dicendi* no faltan tampoco ejemplos de *quod* con indicativo²⁰: Carta a Fidel: *Sed quia audiui quod praecursor*. . . *apparuit*.

En las oraciones interrogativas indirectas se encuentra algún que otro ejemplo con el verbo en indicativo: Carta a Fidel: *Sed quia audiui*. . . *quaeso ut perquiras ab eo ubi aut quomodo natus est*. . .²¹.

Dum utilizado para introducir oraciones temporales y causales, uso muy corriente en autores de época visigoda²², se encuentra reco-

15. M. Díaz y Díaz, *L.c.*, nº 85.

16. M. Díaz y Díaz, *L.c.*, nº 58.

17. J. Bastardas, *o.c.*, p. 176.

18. Sobre la pérdida de deponentes, M. Díaz y Díaz, "Latín litúrgico" p. 71.

19. El uso de "eo quod" completivo se encuentra ya en la *Peregrinatio Aetheriae*: E. Löfstedt, *Philologischer Kommentar zur Peregrinatio Aetheriae*, Uppsala 1911, p. 119; M. Pei, *The Language of the eighth Century Texts in Northern France*, Nueva York 1932., p. 293.

20. Strecker, *o.c.*, p. 35; Bastardas, *o.c.*, p. 185.

21. Sobre el uso del indicativo en las interrogativas indirectas en los escritores cristianos: Ch. Mohrmann, *Etudes sur le latin des chrétiens* Roma 1965. I. p. 46; Strecker, *o.c.*, p. 36; Bastardas, *o.c.*, p. 194.

22. Bonnet, *Le latin de Gregoire de Tours*, París 1890, p. 285-685; Pei, *o.c.*, p. 301; Bastardas, *o.c.*, p. 194.

gido por Elipando en tres frases. En la carta a Carlomagno: *Reminiscens et illud quod omnipotens Deus a uobis longe efficiat de Constantino imperatore, qui dum esse idolatriae cultor, per Beatum Syluestrium factus est chirtianus. . .*: Carta a Alcuino: *Inimicus et defensor esse dignosceres quia dum deitatem filii dei uindicare ostenderis, ante saecula ex Patre geniti, humanitatem eius de utero Virginis susceptam in fine temporis, negare uideris, oblitus sententiam domini qua haesitantibus discipulis dicit. . .* En la carta a los obispos de la Galia: *Et iterum cui similen dixerimus antiphrasium Beatum, nisi Migetio Casionorum et Galibanorum magistrum, nostris temporibus exortus qui dum maniae typo in capite cauterisaretur a medico se similen Christo existimans. . .*

En cuanto a su estilo hay que decir que el latín de Elipando, además de ser un latín culto y cuidado, está extraordinariamente elaborado. Buen conocedor de los escritores cristianos, como se deduce de sus numerosas citas, y dentro de esta misma línea del latín cristiano usado por los Padres de la Iglesia, hace abundante uso de la retórica tradicional²³. Busca en todo momento:

Paralelismos²⁴:

De tumulo cordis tui horrifico exortum, de cineroso pectoris tui sepulchro prolatam (carta a Migecio, 1); *Cordis tui amentiam, sensus tui ignauiam* (carta a Migecio, 7); *Non solum resurgere penitus nequeant uerum etiam eradicati funditus pereant* (Carta a Migecio, 31); *Prius quidem turrem superbiae tuae ariete iustitiae elidere nitimur, ne umbra erroris eius exitiabili morbo fidelibus impendatur, prius amentiam tuae fabricam rationis lapide uertere conamur ne munimentum defensionis insipientibus praebere conetur* (carta a Migecio, 51-55); *Mali cum bonis et reprobis cum electis* (carta a Migecio, 447); *Adoptiuum humanitate et nequaquam adoptiuum diuinitate* (carta a Fidel, 2); *Quanta in Christi seruis regnet humilitas, quanta in Antichristi discipulis regnet superbia* (carta a Fidel, 8); *Ut sicut per seruos suos Dominus de finibus Beticae eradicauit haeresim Migetianam ita per uos de finibus Austuriensium funditus euellat haeresim Beatianam* (carta a Fidel, 49-50); *Si conuerterit ab errore uiae suae a Domino aeternam salutem et si noluerit aeternam damnationem* (carta a Alcuino, 6); *Qui fortes scilicet ad praemium uocat et eorum uices debiles ad certamina roborat, qui illos suspi-*

ciendo remunerat et istis laborum uires quibus subsistere ualeant subministrat (carta a Alcuino, 16).

Antítesis²⁵:

Non uoce interrogantis sed imperio docentis (carta a Migecio, 3); *Curanda aegritudo, praecedenda putredo* (carta a Migecio, 51); *Non interrogantis sed docentis officium* (carta a Migecio, 56); *Non prius in templo docens sed interrogans uoluit inueniri* (carta a Migecio, 60); *Ideoque dignum est ut iste talis magister mendacii existat, qui discipulus ueritatis esse recusal, et doctor erroris appareat, qui docentis imperium fronte proterua, adsumere non formidat* (carta a Migecio, 81); *Non solum homines sed et bestiae fuisse. . .* (carta a Migecio, 452); *Non me interrogant sed docere quaerunt* (carta a Fidel, 5); *Non Christi ministri sed Antiphrasii Beati foetidissimi discipuli* (carta a Alcuino, 1); *Non uera persequeris sed mendacio plenus esse ostenderis* (carta a Alcuino, 25).

Repeticiones de palabras, adjetivos o miembros de frase:

Vidimus, inquam, uidimus (carta a Migecio, 5-6); *Vidimus et inrisimus* (carta a Migecio, 7); *Et risui dignam* (carta a Migecio, 7); *Cui ergo te similem dixerimus nisi. . . cui ergo tu similis es nisi phariseo illi* (carta a Migecio, 367); *Poscentes uos per eum qui pro te in crucem manus innoxias extendit et pro te resurgens. . .* (carta a Carlomagno, 30); *Vidimus, inquam, uidimus* (carta a Alcuino, 11); *Christus Iesus in maternis uisceribus carnem adsumens, non de maternis uisceribus trahens sed carnem sibi nouam efficiens* (carta a Alcuino, 140); *His saepe dictis. . . epistolam tuam iterum atque iterum sacrilegam* (carta a Alcuino, 532).

Anáforas:

Antequam al nos sripta uesaniae tuae. . . antequam odor uerborum tuorum (carta a Migecio, 17-18); *prius quidem turrem superbiae tuae ariete iustitiae elidere nitimur, prius amentiae tuae fabricam rationis euertere conamur* (carta a Migecio, 51-55); *Nullus in haeticis tibi aequalis, nullus tibi sodalis* (carta a Migecio, 215); *Modo et contraria dicendo, modo et quasi ignorantem me. . .* (carta a Fidel, 12).

Pleonasmos²⁶:

Loquutus est qui dixit (carta a Migecio, 9); *Insinuans dixit* (carta a

23. Sobre la retórica y recursos estilísticos de los escritores cristianos, Blaise, o.c., p. 27-33.

24. Ch. Mohrmann, o.c., p. 165-396.

25. Ch. Mohrmann, o.c., p. 168.

26. E. Löfstedt, *Syntactica*, p. 185; Ch. Mohrmann, o.c., p. 49.

Migecio, 6, 62); *Loquutus est dicens* (carta a Migecio, 71-72); *Protestaris dicens* (carta a Migecio, 87); *Adfirmando uoce apostolica dicens* (carta a Migecio, 95); *Protestando quod de eo dixit* (carta a Migecio, 97); *Loquitur dicens* (carta a Migecio, 109); *Per semetipsum testatur dicens* (carta a Migecio, 154); *Dicendo quod de eo Scriptura dicat* (carta a Migecio, 160); *De semetipsum loquatur dicens* (carta a Migecio, 162). Esta figura retórica sólo se encuentra en estas expresiones formadas por verbos de decir, pero es digna de destacar la variedad de formas distintas de esta construcción, variedad que obedece al cuidado de Elipando de cambiar constantemente el léxico y las expresiones.

Redundancias:

Haec omnia supradictus ille spiritus erroris mendacio plenus per os tuum mendaciter loquutus est (carta a Migecio, 102)

Silepsis:

Non prius in templo docens sed interrogans uoluit inueniri (carta a Migecio, 60); *Non solum homines sed et bestiae fuisse noscuntur* (carta Migecio, 452); *Non uoce interrogantis sed imperio docentis scriptam* (carta a Migecio, 3); *Quod terrore potestatis multos, non iustitiae conuincas* (carta a Carlomagno, 97).

Similicadencias:

Non solum resurgere penitus nequeant uerum etiam eradicati funditus pereant (carta a Migecio, 31); *Et tamen si tepide fuerit actum et non fuerit a uobis emendatum. . .* (carta a Fidel, 30); *Adolescentiam sane fratris nostri Eterii lacte adhuc alitam et nondum ad robur perfectae intelligentiae perductam. . .* (carta a Fidel, 34-35); *Ut sicut per seruos suos Dominus de finibus Beticae eradicauit haeresim Migetianam, ita per uos de finibus Austuriensium funditus euellat haeresim Beatianam* (carta a Migecio, 49-50); *Colla gentium barbarorum, omnium tibi superbiorum* (carta a Carlomagno, 42).

Quiasmos:

De tumulo cordis tui horrifico exortam, de cineroso pectoris tui sepulchro prolatam (carta a Migecio, 13); *Prius quidem turrem superbiae tuae, prius amentiam tuae fabricam* (carta a Migecio, 51); *Ariete iustitiae elidere nitimur, rationis lapide euertere conamur* (carta a Migecio, 53); *nitore sulfureo horrificam, superstitioso sermone scriptam* (carta a Alcuino, 3).

Aliteraciones:

Consimilis, consortem, conformen, cohaeredem (carta a Carlomagno, 20).

Con todas estas figuras logra importantes efectos estilísticos. Digno de destacar es el uso de comparaciones y metáforas que se prolongan a veces a lo largo de varias frases²⁷, y sobre todo el juego de palabras y adjetivos logrado a través de un abundante léxico y de un más que notable dominio del mismo²⁸. Todos estos recursos, además de la acumulación de adjetivos²⁹ nos hacen observar no sólo una lengua cuidada y elaborada sino también un estilo rápido, brusco, lleno de nervio y de pasión.

Hay que destacar los comienzos de sus cartas, sobre todo los de las dirigidas a Migecio y Alcuino. En estos comienzos se combinan los recursos estilísticos con la acumulación de adjetivos y expresiones, todo ello escrito de una manera abrupta con la que se pretende confundir el adversario. Después, al empezar a exponer las doctrinas, el tono baja bastante, las figuras estilísticas aparecen con menos frecuencia y los párrafos pierden no sólo el estilo sino incluso a veces sus correctas construcciones sintácticas. Se encuentran faltas de uniformidad y descuidos en la construcción³⁰, cuyas causas, en la mayoría de las ocasiones, obedecen a la enorme cantidad de citas insertas en el texto que obstaculizan una unidad de estilo y a veces dificultan incluso la continuación de las ideas y la comprensión del texto.

Pero a pesar de todo ello el estilo general de las cartas del arzobispo es, como he dicho, cuidado y elaborado, como se observa también en

27. *Dignum et iustum est, ut tali stimulo feriat qui contra regulam catholicae fidei superbiae calcaneum eleuare conatur, ut huiusmodi pugione iustitiae protinus ulciscatur, ne contra canem leuiter nos musitasse uideamur, ut conterrita rabies, quae contra sanctum diuinae Trinitatis mysterium latrat, auctoritate uocis illico comprimat* (Carta a Migecio 40-49).

28. *Epistolam tuam, modulo libellari aptatam de tumulo cordis tui horrifico exortam, de cineroso pectoris tui sepulchro prolatam, non uoce interrogantis sed imperio docentis scriptam, olim suscepimus relegendam* (carta a Migecio, 1).

29. *Fatuam et insipientem cordis tui amentiam* (carta a Migecio, 6); *consimilem, consortem, conformen, cohaeredem* (carta a Migecio, 20); *casto et salubri iudicio dirimas* (Carta a Carlomagno, 20); *Quem nouimus ab ineunte aetate charitate summum, pudicum et moribus ornatum* (carta a Alcuino, 43); *Albino nigredine teterrimus* (carta a Alcuino, 35); *terrera, animalis diabolica* (carta a Alcuino, 78); *Nam sicut Magister tuus foetidus et horribilis* (Carta a Alcuino, 112) y las expresiones destinadas a herir al contrincante: *Antiphra-sius, nefandus, pseudo-Christus, pseudo-propheta, lugubris, pestiferts, uipereus, funestus, sulfureus, etc, etc.*

30. *Quod uero adseris nullam carnis adoptionem in Filio Dei secundum formam serui de gloriosa Dei Virgine suscepisse non uera persequeris, sed mendacio plenus esse ostenderis sicut et magister tuus Antiphra-sius Beatus, Antichristi discipulus, carnis immunditia foetidus et ab altario Dei extraneus, pseudo-Christus et Pseudo-Propheta* (carta a Alcuino, 23).

los finales de período cuando el texto no está demasiado cortado por las citas. En ellos encontramos un cierto gusto por el ritmo y por la observancia de los distintos tipos de cláusulas, ya en esta época, acentuativas³¹.

Mención especial merece el léxico. A la riqueza y dominio del vocabulario que se observa en es autor, hay que añadir una gran fidelidad a los términos y expresiones tradicionales de la literatura cristiana. Al igual que su estilo y sus recursos literarios, el vocabulario también está dentro de la línea de los escritores cristianos anteriores al él. Y en este punto son dignas de destacar las expresiones figuradas tan utilizadas en los ambientes cristianos y favorecidas por el singular desarrollo de la alegoría.

La tradición cristiana habla del pecado como de una mancha o inmundicia³². En Elipando se encuentra esta misma expresión en la carta a Migecio, 220, 217, 425, 429; en la carta a Carlomagno, 39, 67-68; en la carta a Alcuino, 26-28³³, así como el verbo *mundare*³⁴ utilizado también por los escritores cristianos continuando la figura anterior (entre otros pasajes, Tert. Pud. 2; Aug. Ep. 82, 18).

El pecado tiene que ser cortado de raíz (*radicitus amputare*), (Ambr., Noe, 15, 16: *amputare passiones*). Esta misma expresión se encuentra en Elipando: *non solum resurgere penitus nequeant uerum*

31. *Cursus planus*: *diurna putredo* (carta a Migecio, 51); *adfirmando uoce apostolica dicens* (carta a Migecio, 95); *protestaris dicendo* (carta a Migecio, 87); *loquutus est dicens* (carta a Migecio, 105); *In Iordane descendit* (carta a Migecio, 171); *tibi sodalis* (carta a Migecio, 215); *adtestante qui dicit* (carta a Migecio, 390); *de ea sola dicatur* (carta a Migecio, 425); *disperso reformes* (carta a Carlomagno, 54); *secum perducatur* (carta a Carlomagno, 78); *maculauit ueneno* (carta a Alcuino, 123).

Cursus uelox: *suscepimus relegendam* (carta a Migecio, 5); *discindere non formidant* (carta a Migecio, 32); *protinus ulciscatur* (carta a Migecio, 45); *illico comprimatur* (carta a Migecio, 48); *fidelibus impendatur* (carta a Migecio 53); *dignosceris esse missus* (carta a Migecio 218); *adsumpsisse adoptionem* (carta a Carlomagno, 27); *accepimus relegendam* (carta a Alcuino, 11); *in Christi nomine constitutae* (carta a Alcuino 11-12).

Cursus tardus: *cordis tui amentiam* (carta a Migecio, 7); *sensus tui ignauiam* (carta a Migecio, 7-8); *credere docuit* (carta a Migecio, 221); *tenendum instituit* (carta a Migecio, 225); *tenendam praecipias* (carta a Carlomagno, 71).

Cursus dispondauis: *Monnulla de te recta esse credebamus* (carta a Migecio, 19-20); *musitasse uideamur* (carta a Migecio, 46); *percussus occubuit* (carta a Migecio, 206); *maior gratia exabundant* (carta a Migecio 356); *Juisse protestatur* (carta a Migecio, 446); *regi sempiterno* (carta a Carlomagno, 11); *in puluerem rediga* (carta a Carlomagno, 46); *in cauernis terrae latitantem* (carta a Alcuino, 45).

32. Entre otros textos, cabe destacar el de Tert. Marc, 5, 12.

33. *Sed etiam profundo anathematis sarcofago usquequaque dimergan ne ulterius talium uerborum foetor erumpat: omnium haereticorum coeno lethali inebriatus: dic nobis omnium haereticorum spurgitia saginata; et iam sine peccati macula: et quia ipsa sit tantum Ecclesia Catholica ubi omnes sancti sint absque macula et ruga.*

34. Ellebracht, *Remarks on the vocabulary of the Ancient Orations in the Missale Romanum*, Nimega, 1963 p. 196.

etiam eradicati funditus pereant (carta a Migecio, 31); *Praecidenda putredo* (carta a Migecio, 51); *Antequam illic, ubi exortum est huiusmodi malum, sit radicitus amputatum* (carta a Fidel, 23); *Ut sicut per seruos suos Dominus de finibus Beticae eradicauit haeresim Migetianam, ita per uos de finibus Austuriensium funditus euellat haeresim Beatianam* (carta a Fidel, 50).

El pecado no es sólo una inmundicia sino también una locura (Cypr. Las., 33: *mentis alienatione dementes*). Para Elipando, los herejes con los que tiene que luchar son también locos, han sido arrebatados por una especie de furia o locura: *Fatuum et insipientem cordis tui amentiam* (carta a Migecio, 6); *sensus tui ignauiam* (carta a Migecio, 7); *Antequam ad nos scripta uesaniae tuae perlata fuissent* (carta a Migecio 17-18); *Stultitiae naenias* (carta a Migecio, 165); *Amens ille Spriritus* (carta a Migecio, 430); *Iuxta quod tua delirat uessania capitis* (carta a Migecio 465).

El pecado es asimismo un error (Cypr. Eccl. Unit., 23. *per itinere erroris*); (Tert Nat., I, 16) o una enfermedad (Aug. Nupt. et conc: *Ut nisi renascendo liberari ab illa peste non possit*). En el arzobispo de Toledo se encuentran también estas figuras: *Ideoque ostendere cupientes te et erroris tui socios* (carta a Migecio, 33); *Ne umbra erroris eius exitiabili morbo fidelibus impendatur* (carta a Migecio, 53); *Una ouis morbi-da* (carta a Fidel, 21); *Si conuerterit ab errore uiae suae* (carta a Alcuino, 6).

Se encuentran asimismo otras expresiones metafóricas tomadas del lenguaje militar como *Prius quidem turrem superbiae tuae ariete iustitiae elidere nitimur* (carta Migecio, 2) que se pueden comparar con las expresiones tan extraordinariamente abundantes de este género en todos los escritores cristianos³⁵.

Dentro de los nombres comunes hay que destacar los siguientes términos que siguen esta misma línea de la literatura cristiano: *apex*³⁶ *plebs*, con el sentido propiamente cristiano de pueblo consagrado a Dios en contra de *populus*, pueblo en general³⁷; este significado lo encontra-

35. Como ejemplos pueden valer los siguientes: Tert. Resurrect., 5: *Ubique fuimus iste in nos aries temperatur. . .*; Hier. Ad Iov. 1, 12: *Hoc uelut fortissimo ariete uirginitatis murum quatens*; Hier. Epist. 14, 3: *Aries iste pietatis, quo fides quatitur euangelii retundendus est murus.*

36. Carta a Migecio: *Qui in ecclesiarum munere tenere uideamur apicem dignatatis*. Cf. con Aug. Civ. 12-32: *Tanto apice autoritatis.*

37. Schrijnem-Mohrmann, *Studien zur Syntax der Briefe des hl. Cyprian*, Nimega 1936-47, p. 59.

mos en la siguiente frase de la carta a Migecio: *agnoscat plebs illa quae Dei misericordia. . . , fidelis*, adjetivo empleado ya regularmente como sustantivo (carta a Migecio: *Ne umbra eius exitiabili morbo fidelibus impendatur*): términos en “or” muy utilizados en latín cristiano: *pastor, imperator, peccator, praecursor, praedecessor, praeuaricator, cultor, confessor, defensor, destructor, doctor, fabricator, fautor*, y sobre todo los “nombres aplicados a Cristo”: *agnus angelus, aquila, brachium, flos, holocaustum, hostia, iudex, iustitia, lapis, ostium, ouis, pastor, petra*, todos ellos abundantemente representados en los escritores cristianos.

Importante influencia de la liturgia se observa también en algunos términos tales como *famulus* con el sentido litúrgico de “siervo de Dios”³⁸.

Términos bíblicos se encuentran también abundantemente en el léxico del arzobispo. Por no citar más que unos pocos: *aduocatus* (en el Símbolo del Elipando, 54-65), *abhorresco* (carta a los Obispos, 310), *abominatio* (carta a Migecio, 429, 443), *absconse* (carta a Carlomagno, 85); *calcaneum* (carta a Migecio, 43), etc, etc.

En cuanto a algunas palabras usadas como términos especiales, se encuentran en Agustín, León Magno, Jerónimo, Gregorio Magno, escritores que sirvieron indudablemente no sólo de fuentes doctrinales, sino también de modelos literarios a nuestro arzobispo de Toledo. Y así, por ejemplo, nos encontramos con que el término *angularis* (carta a los Obispos, 389), referido a Cristo, se encuentra en *Tert. Adv. Marc.* 3, 7; *Ambr. Virg.* 14, 87; *Aug. Epist.* 75, 4: 178, 3; *Hier. Epist.* 108, 13: *cancerosus*, un adjetivo rarísimo, utilizado contadas veces en latín, se encuentra en *Hier. Trac. in Psalm* 133, 256, 20, lo mismo que los verbos *adstipulor* (carta a Fidel, 37) en *Abr. Incarn. dom.* 4,33; *Ambr. Exam.* 3, 2; *assertio* (*Aug. Epist.* 202, 8), *attestor* (*Ambros, In Luc.* 7, 188; *Aug. Ciu.* 2, 21); *barathrum* (*Leo, M. Serm.* app. 5, 1; *Hier. Epist.* 96, 10), *bestialis* (*Aug. Ciu.* 13, 3; *Leo M. Serm.* 16,3: *crapulatus*, un término muy poco frecuente, se encuentra con la misma expresión en *Ambr. Fid.* 1, 20, 136 y *Epist.* 55,2: *uino tuo crapulatus* y *crapulatus a uino*. Estas mismas expresiones se encuentran en Elipando, carta a los Obispos, 417-18. *Deificus*, término también muy poco frecuente, se encuentra en la carta a los Obispos, 185 tomado quizá de *Aug. C. Fel.* I, 13; *enubilare* también se encuentra en Agustín *Doctr. Christ.* 4,

10, 25 y la expresión *mentem enubilare* (obispos, 460) en Iul Tolet. *De comprobatione aetatis* (PL. 96, 537. A); *mellifluus* (carta a Alcuino, 257), otro de los términos menos corrientes, se encuentra en *Hier. In Marc.* 9, Pseudo Aug. *Sermo.* 121, 3: *invisibiliter* (carta a Alcuino, 57) en Hilar. *In Psal.*, 132, 4.

El adjetivo *acclinis*, en cambio, no aparece en ninguno de estos autores, aunque sí se encuentra referido a personas, como en Elipando, en la carta a Carlomagno, 11, en *Am. Nat.* 7, 13. Por otra parte el término *adfiliatus* no se encuentra en los autores cristianos sino que es una expresión perteneciente a la lengua jurídica: *Interpres cod. Theod.* 5, 1 2; *Epitome Gai: lex Rom. Visig.* 1, 4, 1: *adoptiuus, hoc est affiliatis*, en contra de los términos *adoptiuus* y *adoptio*.

Cauterizo (carta a los obispos, 410) es un término médico (Chiron, 509) y *cinerosus* sólo lo he podido hallar en textos profanos (Apuley. *Meta.* 7, 27 y Diosc. 4, 105), aunque la forma *cinerescant* se encuentra en el *Lib. Ord.* 209, 10: *Non cinerescant anime nostre*.

Podemos pues, decir que el arzobispo de Toledo, hombre culto, que conoce a fondo las Escrituras, la liturgia y las obras de los grandes Padres de la Iglesia, utiliza en sus cartas un latín que refleja sólo en muy pocos rasgos el tiempo en que fue escrito y que su estilo, como su lengua, es literario, elaborado y retórico. Pero hay que destacar en él un rasgo peculiar y original y son esos párrafos rápidos, llenos de nervio y pasión con los que ataca y se defiende de sus enemigos. Y estos párrafos que rompen la monotonía de las argumentaciones tantas veces repetidas en otros autores, es donde radica el rasgo personal que Elipando dio a sus cartas, rasgo que no se encuentra en la obra de los demás escritores del conflicto, Beato, Paulino, Félix y Alcuino y que es el mejor retrato de esta figura del conflicto adopcionista que desconocemos casi totalmente.

M.^ª Dolores Verdejo Sánchez

38. Carta a Migecio, 30.